



Anansé

El afro es oval

Beatriz Elena Quesada Cuesta Fernando Palacios Callejas



Medellínes
solidaria y competitiva

Alcaldía de Medellín
Secretaría de Cultura Ciudadana

ANANSÉ

El afro es oral

BEATRIZ ELENA QUESADA CUESTA FERNANDO PALACIOS CALLEJAS

Correctora de estilo
JENNIFER MURILLO

Ilustraciones
DANNY RAMOS

Diagramación diseño gráfico
VERÓNICA MORALES

Ilustración del glosario
MAURICIO GUTIÉRREZ

Colaboradores
YONNY CETRE RODRÍGUEZ
TARSICIO CÓRDOBA CUESTA

ALONSO SALAZAR JARAMILLO
Alcalde

JORGE HUMBERTO MELGUIZO POSADA
Secretario de Cultura Ciudadana

MARÍA ROSA MACHADO CHARRY
Subsecretaria de Metrocultura



Alcaldía de Medellín
Secretaría de Cultura Ciudadana

ALCALDÍA DE MEDELLÍN
SECRETARÍA DE CULTURA CIUDADANA
CONVOCATORIA 2006.

Video adjunto:
DVD

editorial
Departamento de Publicaciones
Congregación Mariana
© Todos los derechos reservados

ISBN 978-958-8493-03-9



**ASOCIACION INTERCULTURAL
ANTIOQUIA CHOCÓ AICACH.**

Construyendo identidad nacional a través de la cultura

MISIÓN

Satisfacer las necesidades ancestrales de integración de la población afrocolombiana residente en Medellín, a través de la realización de actividades artísticas, culturales, pedagógicas, sociales y religiosas, que redunden en el respeto por la diferencia y el reconocimiento de los valores que aportan las diferentes culturas en la construcción de una identidad nacional.

VISIÓN

En el 2010 la asociación intercultural Antioquia-Chocó AICACH, será la organización de los afrocolombianos de mayor reconocimiento a nivel nacional en el desarrollo de proyectos culturales, pedagógicos y sociales.

SERVICIOS

- Celebración del evento de ciudad Encuentro de la Identidad y la Diversidad Cultural San Pacho en Medellín
- Reconocimiento a un afrocolombiano(a) por su desempeño y servicios en la vida nacional e internacional, enaltecendo su etnia y el tricolor colombiano, otorgándole el título de AFROCOLOMBIANO ILUSTRE
- Exposiciones de artistas, denominadas Inspiración afro, con la participación de jóvenes y adultos.
- Publicación de material didáctico.
- Talleres en Etnoeducación para docentes.
- Revista ETNIA

www.aicach.org

E-mail: info@aicach.org



QUIENES SOMOS

Fundación sin ánimo de lucro creada para apoyar con materiales didácticos los procesos educativos y potenciar la formación integral de las niñas y niños de diversos orígenes étnicos colombianos.

MISIÓN

Brindar elementos, herramientas y materiales didácticos para el mejoramiento de los procesos educativos y la integración de la educación, la cultura y el arte en la formación de la población infantil y adolescente en etapa estudiantil a través de la promoción, gestión de programas, proyectos educativos y organizativos, intercambios culturales, asistenciales, sociales, recreativos y ambientales que apunten hacia la formación integral de la persona.

VISIÓN

Consolidarnos en una opción real de formación y apoyo para la población estudiantil menos favorecida, constituyéndolos en personas integrales, libre pensantes y asertivos ante las diferentes situaciones y espacios a los que se deban enfrentar durante sus vidas, para garantizarles su valor y competitividad dentro de una sociedad.

SERVICIOS

- Intercambios internacionales de artistas infantiles.
- Exposiciones nacionales e internacionales de arte infantil.
- Exposiciones fotográficas (Etnia Negra).
- Programas culturales para instituciones educativas.
- Conferencias sobre procesos de arte escolar.
- Donación de materiales didácticos y lúdicos.
- Realización de textos etno-educativos.
- Realización de videos etno-educativos.

www.fundacionsomos.org

E-mail: fernandopalacios3@hotmail.com

La unión temporal: ASOCIACIÓN INTERCULTURAL ANTIOQUIA-CHOCÓ AICACH y la FUNDACIÓN SOMOS, fueron elegidas para desarrollar la primera fase de aplicación del rescate de la oralidad y tradición ancestral de las comunidades afrocolombianas en el municipio de Medellín.

A los afrocolombianos y afrocolombianas
que llevan en su diáspora saberes y los comparten,
porque son la palabra viva de nuestra cultura.

Agradecimientos

A Dios, la posibilidad con esta convocatoria; a los líderes comunitarios que con su buena disposición y paciencia hicieron posible el enlace para hacer esta investigación; a las comunidades de los barrios Doce de Octubre, 20 de Julio, La Pradera, Belén (el Ñeque), Caicedo, Moravia, El Bosque, Miranda, Campo Valdés, Enciso, Caunces de Oriente, Limonar, Buenos Aires, Santo Domingo Savio, Vallejuelos, Robledo y Calazans; a los estudiantes afro de la Universidad de Antioquia (Colectivo Afro U. de A.); y a todos los que aportaron sus saberes ancestrales, que hoy vemos plasmados en este libro.

Presentación

Las organizaciones SOMOS y AICACH compartimos la misión de contribuir a la construcción de una identidad como afrocolombianos desde Medellín, a partir de la creación de elementos educativos y culturales. Tal propósito nos ha llevado a ingeniar mecanismos que nos permitan preservar y hacer tangible ese fortín de saberes, muchas veces ocultos, que enriquecen el observatorio cultural de la ciudad.

Esta vez, nuestra propuesta se fundamentó en procesos de empoderamiento y autoinvestigación, donde la búsqueda de información nos llevó a adentrarnos en la real pluriculturalidad urbana. Para ello, compartimos con comunidades afro de los barrios Moravia, Belén, Vallejuelos, Santo Domingo, Caunces de Oriente, Doce de Octubre, 20 de Julio, El Bosque, Miranda, La Pradera, Robledo, Enciso y otros lugares representativos para los afrodescendientes de Medellín, capital del departamento de Antioquia, centro occidente de Colombia. En esos sitios encontramos prácticas y conocimientos que pasan de generación en generación entre las familias afrocolombianas, sin que trasciendan al resto de la población, con lo cual se pierden posibilidades de relación, intercambio y enriquecimiento que muestren el verdadero origen de la simbiosis cultural de nuestra ciudad.

En ese sentido, el presente trabajo se encamina hacia el reconocimiento, preservación y divulgación de la cultura afro en Medellín, y por extensión a otras poblaciones antioqueñas y colombianas, con el compromiso de producir resultados que puedan socializarse y difundirse en diferentes espacios, para convertirlos luego en materiales que contribuyan al fortalecimiento de saberes, procesos y proyectos, acordes a las expectativas y requerimientos de hoy.

Es prioritario seguir construyendo la memoria cultural afro con los aportes que hacen quienes la preservan en sus prácticas culturales y sociales, para consolidar un trabajo ya sistematizado que dé cuenta de las propuestas culturales y económicas que los afrocolombianos desarrollan desde hace muchos años en Medellín.

Los invitamos a mecerse entre los brazos de esta cultura, reconociendo en ella la esencia de lo que somos, para descubrir qué tanto de los otros existe en cada uno de nosotros. Esperamos que este libro incite un poco a recordar, bailar, sentir, reír, jugar, creer, viajar, conocer... y, tal vez, leer, porque el afro es oral.

Introducción

La palabra es vida que danza con el aire. Las palabras mueven a los seres, a los lugares, al universo. A veces parecen tan débiles y pasajeras que se cree que sólo sobreviven un instante, pero un instante en la memoria universal es toda una vida y muchas más.

La tradición oral es la vida a través del tiempo, lo que sabemos y sabremos para ser reales en la historia; es el vínculo de lo vivo con los espíritus, la ligadura entre lo mágico y lo terreno; es un cúmulo de pensamientos y costumbres aprendidos, que abonan el presente y futuro de un pueblo, creando la oportunidad de que sea depositario del pensar ancestral.

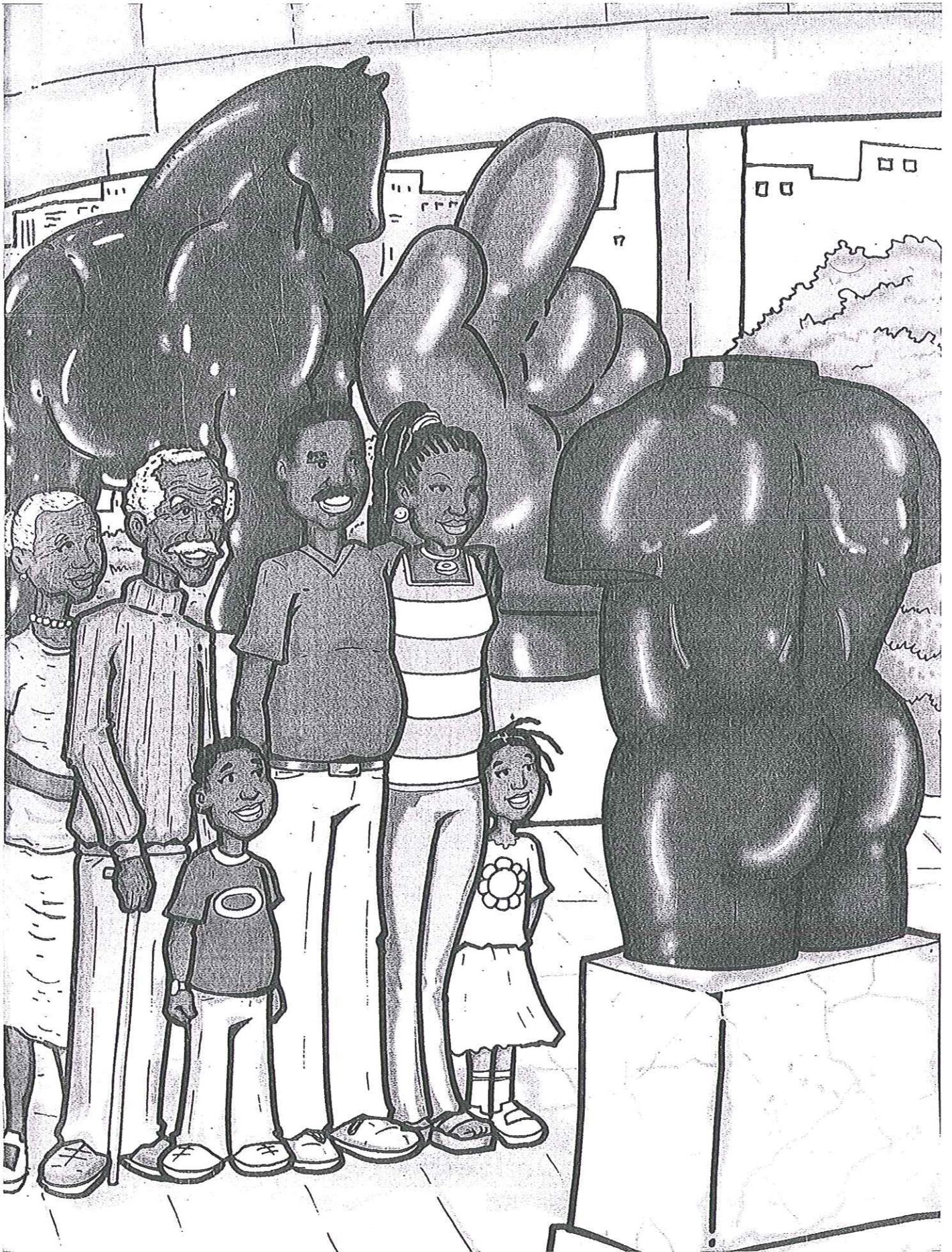
Vivir con el saber patrimonial trae la seguridad de estar al tanto de cómo dirigir la vida, disipa dudas de identidad y deshace la ansiedad que acompaña a los seres basados en identificaciones falsas, garantizando nuestra existencia con la fortaleza de nuestra esencia.

ANANSÉ es navegar en la cultura a través del tiempo, reconociendo a África como influencia fundamental de nuestras tradiciones y origen de nuestra cultura, para dar a las nuevas generaciones la tranquilidad de saber quiénes son.

Contenido

	Página
Presentación	
Introducción	
Capítulos:	
• Entre tíos y parientes	21
• Palizada de palabras	31
• Secretos de mi abuela	39
• Palmas, risas y cabriolas	49
• Misterios de selva	63
• Palabras de noche	75
• Enseñanzas de mis viejos	89
• Gustos y sabores	97
• Cantaoras de alabao y guali	111
• Tendencias con piel y alma	145
Glosario	155
Bibliografía	157

Entre tíos
y parientes



En la concepción de familia que tienen los afrocolombianos, los hermanos o hermanas no son sólo los nacidos en el mismo hogar conformado por ambos padres; no se hacen distinciones con el medio hermano, simplemente, los hijos de uno de mis padres, nacidos en otras uniones, son también mis hermanos. Es común encontrar a la mujer "legítima" criando a los hijos de "la contraria" con el mismo afecto que brinda a los suyos. Se suman además a la familia los hermanos de crianza, niños o niñas sin vínculos biológicos con el hogar, que crecen en él, disfrutando el amor, la aceptación y los derechos que corresponden al resto de los integrantes.

Son tan fuertes los lazos entre las familias afrocolombianas, que en la mayoría de ellas el saludo de "pariente" o "familia" se brinda también a quien no lo es, siempre como una expresión de afecto que nace del alma y que cada vez se hace más extensiva, porque para esta cultura, la elemental cercanía y cotidianidad crea nexos familiares. Lo confirma la sabiduría popular con el siguiente dicho: ¿Quién es tu hermano? El vecino más cercano.

Con frecuencia, el hermano mayor es como un padre y en ausencia de los progenitores se hace cargo de la crianza y educación de sus hermanos. Este lugar de respeto lo conserva durante toda la vida, por eso siempre se le consulta cualquier decisión importante de la familia y se siguen sus recomendaciones.

La incidencia del compadrazgo en la relación familiar es de gran valor para el común de los afrocolombianos. El padrino ejerce autoridad sobre su ahijado y asume todas las responsabilidades hacia él en ausencia de sus padres. A su vez, el ahijado le debe respeto y obediencia, tanto así que existe la creencia de que la maldición de un padrino pesa más que la de los propios padres.

En la educación familiar se fomenta el respeto hacia las personas. Como ejemplo, encontramos que muchos niños afrocolombianos llaman "tío" a todo adulto con quien tienen relación. En la ciudad se conserva una buena parte de estas enseñanzas y se refuerzan en las reuniones y visitas domingueras a la casa de los padres o del hermano mayor.

se sangre de padre y madre, existe el respeto, la consideración, la ayuda mutua, como si fueran hermanos. Eso es de admirar.

ite Mis hermanos y yo nos sentimos muy orgullosos, todos somos profesionales y los que re. no, están en miras de serlo, porque mi papá nos puso a trabajar a todos y eso nos hizo na emprendedores y él se siente orgulloso de eso".

ce El señor Francisco Aurelio Mena Rodríguez, de 61 años de edad, residente del barrio os Buenos Aires, dice:

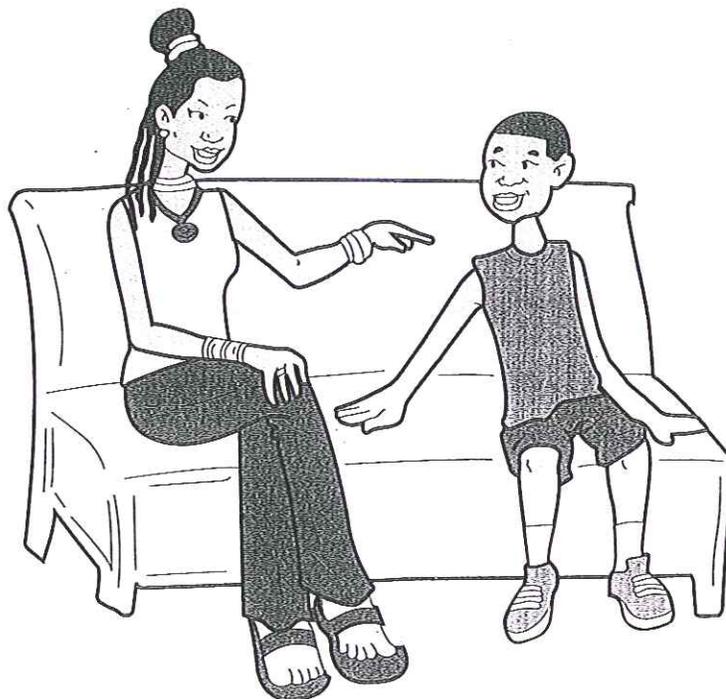
in, "Cada vez que dos personas negras nos encontramos, tratamos de recrear de ya nuevo al menos los lazos culturales más representativos: el respeto, la cortesía, la as hospitalidad... no es gratuito que la población afro en Medellín haya crecido tanto, :ra porque nos tocó venirnos de la región de donde somos oriundos, a vivir y aprovechar ce la hospitalidad de la familia que ya estuviera por aquí, muchas veces ni siquiera eran familiares, simplemente conocidos que estaban aquí, y llegamos y fuimos bien atendidos. Esa hospitalidad con el paisano se conserva aún cuando la misma presión io social trata de invisibilizarnos. Nosotros estamos obligados a seguirla conservando ás, porque es, como quien dice, garantía de bienestar.

es En nuestra cultura el adulto mayor es el jefe de toda familia, el consejero, el asesor, el os referente. En la familia donde no se consulta al anciano, generalmente las cosas no na salen bien, porque en una familia, cuando se va a tomar una decisión de esas impor- lia tantes, el asunto ya debe haberse consultado con todos los ancianos y, sobre todo, con esa persona que es líder de la familia, por lo general el más anciano, el más inteligente o el más instruido, pues es referente para llegar a una determinación. A mí me parece que todavía esa parte funciona bastante bien aquí en Medellín, porque en los frag- de mentos de familia que habitan la ciudad generalmente hay una persona respetada mi por todos, el líder de todos, y si bien no es quien toma las decisiones, sí las aconseja o os influye mucho en ellas.

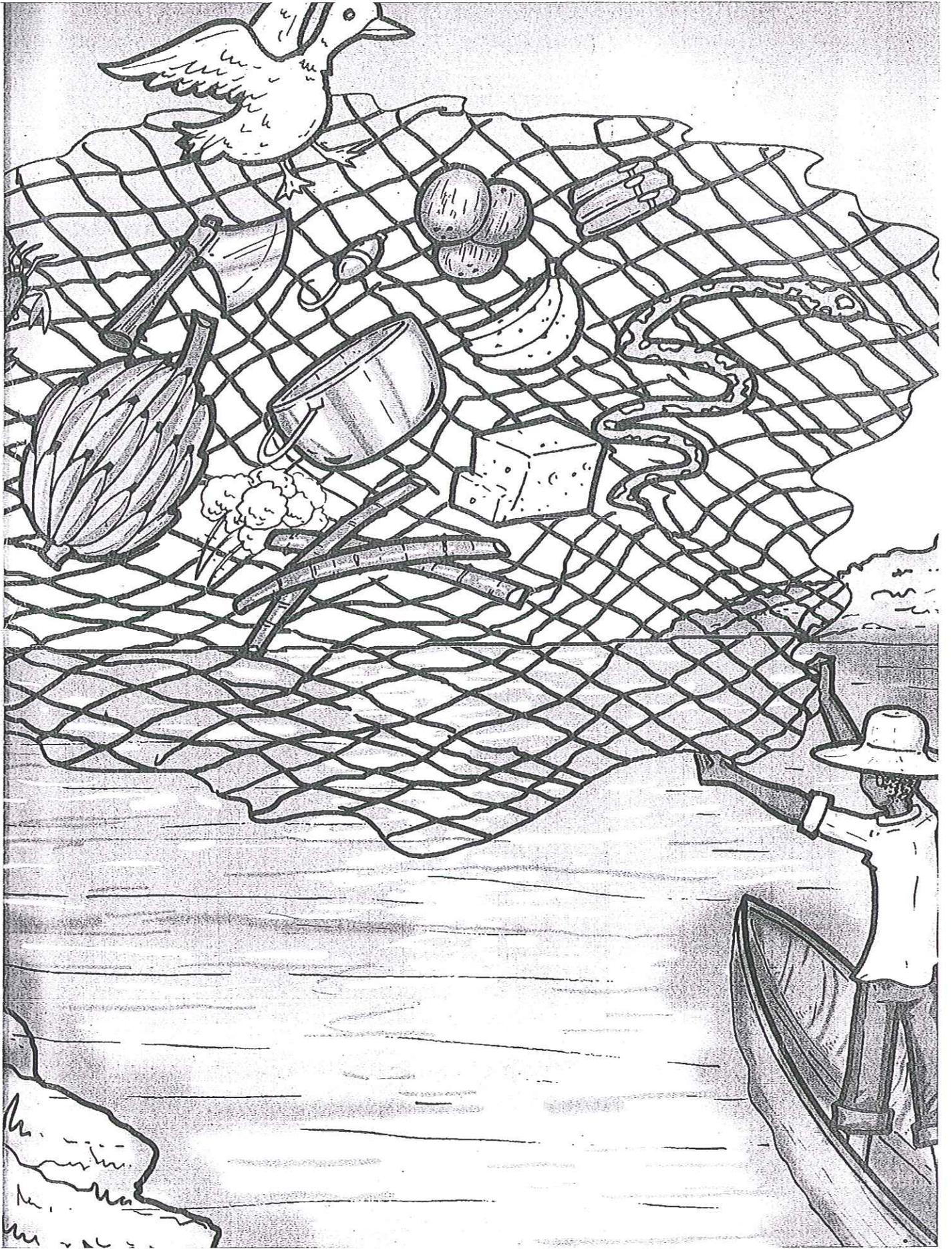
es Y hay otra cosa que vale la pena aquí reseñar: ese liderazgo trasciende la relación no campo - ciudad, es decir, esa persona especial no es sólo el líder de quienes viven aquí, no sino de toda la familia, incluyendo a los que están en otra región o en el campo. Es un de privilegio que yo sé que tenemos y que hemos desarrollado. La jefatura de la familia no

de sus familiares, nos dice: "Es que uno no es capaz de ver que su familia venga del Chocó...

por ejemplo, yo vivo aquí, pero si viene mi hermanita, mi cuñado, mi mamá, mi otro hermanito, mi otro cuñado y mi compadre y no tienen dónde llegar, lógico que yo me los voy a traer a donde vivo, porque no los voy a dejar en la calle. Eso es lo que pasó, que ya todos vivimos juntos, en armonía y con afecto porque somos una familia. Esa unidad se ve siempre y ahora estamos construyendo entre todos la casita los fines de semana, trabajamos juntos para estar mejor y no pagar más arriendo."



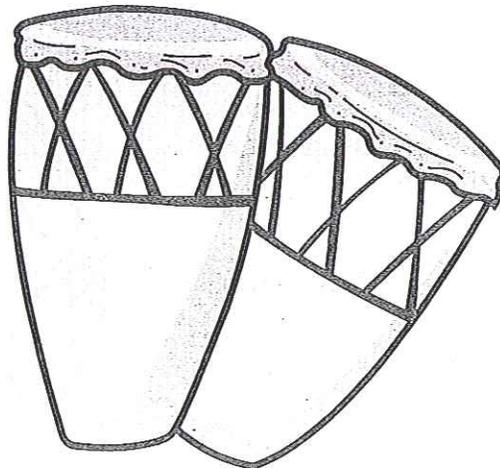
Palizada de
palabras



La adivinanza de desate es un juego de palabras, común en los encuentros familiares de las comunidades afrocolombianas, que se vale de elementos de la cotidianidad para crear composiciones ligeras, por medio de las cuales se suscita una incógnita en el interlocutor y se le reta a dar la respuesta en verso.

No es extraño encontrar este tipo de juegos entre los afrocolombianos, ya que en esta cultura la tradición oral cumple un papel definitivo para la transmisión de saberes, la construcción de relaciones con familiares, amigos y vecinos, y, por supuesto, las posibilidades de divertir y enseñar a los niños. Es de esta forma como, desde tiempos remotos, el ingenio anónimo viajó y continúa haciéndolo, por sitios lejanos y de generación en generación,

Las adivinanzas que hemos compilado son un aporte de la comunidad de Vigía del Fuerte (Atrato antioqueño) y Bojayá (Atrato chochoano), residente en el barrio Buenos Aires de la ciudad de Medellín.



ANANSÉ

El afro es oval

De respuesta fija

Bajando una lana abajo
me encontré con un troncón,
al darle los buenos días
le pegué un mordiscón.

R/ Queso

Botón sobre botón
y sobre botón telegrama,
te doy cien años de plazo
pa' que adivines mañana

R/ La guama

Me fui pa'l monte,
me encontré una moza,
le alcé la bata
y le corté la cosa

R/ El banano

Oscura como la noche,
blanca como un papel,
dulce como la miel,
amarga como la hiel

R/ Pepa de guama

Una cagalera rota,
una rota cagalera,
se cansan de componerla
y cagalera rota queda

R/ La atarraya

Blanco fue mi nacimiento,
amarillo mi vivir,
de negro me amortajaron
cuando fui a morir

R/ El plátano

¿Cuál es el agua a la que nunca le da el sol?

R/ La del coco.

Vestí un muerto para coger un vivo

R/ El anzuelo

Mi comadre la culinegrita
monta la nalga en tres piedritas

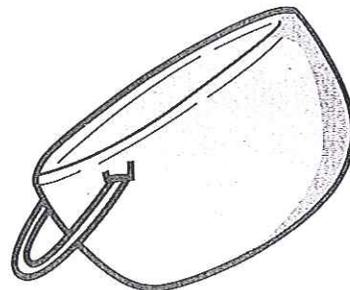
R/ La olla

Dios pintó un animal con tan grande
sutileza,
le puso patas y ojos, pero nunca le puso
cabeza

R/ El cangrejo

De Cartagena vengo
preso y encarcelado
la noticia que traigo
es que voy a morir quemado

R/ El tabaco



a/

Secretos de
mi abuela

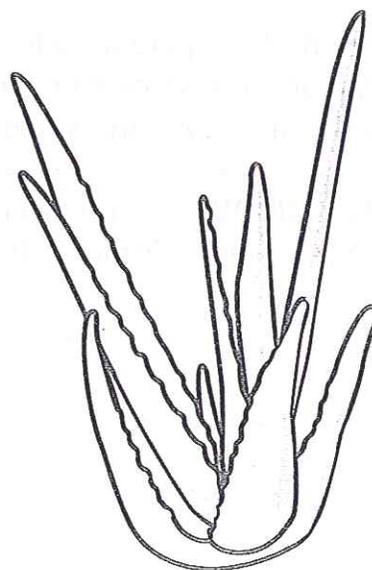


Como sucede en muchas culturas de origen ancestral, para los afrocolombianos es cotidiano mantener una relación con los reinos vegetal y animal, mediada por el mundo de los espíritus. Por ello, las propiedades de las plantas que sirven como ingredientes para preparar brebajes, ungüentos y polvos, son liberadas por medio de palabras mágicas, gestos y ofrendas ejecutadas en contextos de curación. En este sentido, poder, saberes botánicos y espiritualidad constituyen una unidad sagrada en la que han sido entrenados muchos descendientes de los primeros africanos, con el fin de sostener un diálogo con los seres de la naturaleza y mantener vivas las tradiciones curativas africanas en el Nuevo Mundo.

La etnobotánica, rama de la botánica que estudia la interacción entre las plantas y los seres humanos, se ocupa de recopilar los conocimientos populares sobre la flora y sus usos tradicionales, para interpretar su significado cultural y social. Es por eso que la sabiduría etnobotánica hace parte de la identidad de los pueblos y, aunque el reconocimiento de estas prácticas sea cada vez más una realidad perdida, es necesario darle el valor que le corresponde, al abordar las particularidades de las comunidades afrocolombianas.

Este conocimiento ancestral, que se transmite de una generación a otra, traspasa los límites geográficos de las pequeñas poblaciones hasta llegar a las ciudades, como expresiones de la tradición oral activa de los afrocolombianos que hoy es compartida en un entorno urbano.

Es necesario preguntarse: ¿cuáles son las razones que impiden el conocimiento real y la valoración de este tipo de prácticas curativas? ¿Qué tipo de plantas se utilizan con este fin? Ambas interrogantes son una invitación a acercarse a los conocimientos ancestrales de las diferentes comunidades de nuestra ciudad... o cabría también preguntar ¿a quién no le han curado el dolor de estómago con las recetas caseras de la abuela?.



al

ANANSÉ

El afro es oval

dó
ias
ad
ra
tas

CULANTRÓN: para la anemia.

Preparación: se echa un litro de vino seco y diez cucharadas soperas de corteza de raíz de culantrón; se agita diariamente. Por una o dos semanas, se bebe una copa pequeña antes del almuerzo y de la comida.

CARAMBOLO: para bajar la fiebre y el colesterol.

Preparación: se cocina y se dan tomas.

on
los

COGOLLITOS DE GUAYABA: controla la diarrea.

Preparación: se cogen los cogollitos más verdes, se cocinan en agua y se da en tomas hasta curar.

DORMIDERA: para la amigdalitis.

Preparación: cocinar 10 cucharadas de hojas picadas en medio litro de agua; hacer gargarismos mañana, tarde y noche.

FLOR DE TOTUMO: para sacar cálculos de los riñones.

Preparación: se hierven las hojas en un litro de agua y se toma cada que se sienta sed, durante nueve días.

HOJAS DE AGUACATE: para los cálculos, colesterol, cólicos menstruales, desinflamar las hemorroides (pepa).

Preparación: se hierva agua y se echan las hojas; se toman tres copitas diarias. Para aliviar las hemorroides, se cocinan tres pepas y se hacen asientos.

en

HOJAS DE AHUYAMA: para el colesterol y la presión.

Preparación: se hierven las hojas en un litro de agua y se toma como agua de beber.

LIMONCILLO: para calmar los parásitos y la diarrea.

Preparación: se hierva con un poco de sal y se toma.

LENGUA DE SUEGRA: para el acné.

Preparación: se cocinan dos y media cucharadas soperas de raíz en medio litro de agua. Beber este cocimiento dos veces al día.

al

ANANSÉ

El afro es oral

la,

PAICO: para curar el rebote de lombrices.

Preparación: se echa en media botella de aguardiente con un ajo y se deja fermentar, luego se toma una cucharada diaria en ayunas o también se frota.

ra

ROSA AMARILLA: sirve para baños en los ojos.

Preparación: se hierve, se agregan unas gotas de miel de abejas y se bañan los ojos con la infusión.

ROMERO: astringente bucal y desinfectante de los ojos.

Preparación: se cocina y se hacen gárgaras. Para los ojos, se lavan con el agua que resulta de la cocción.

SAN JOAQUÍN: para la gripa.

Preparación: se hierve con anamú y panela, se toma el agua.

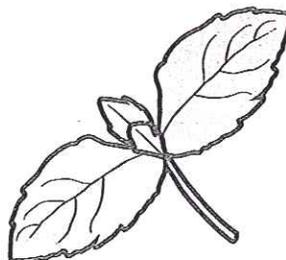
de

VERDOLAGA: para el asma y parásitos intestinales.

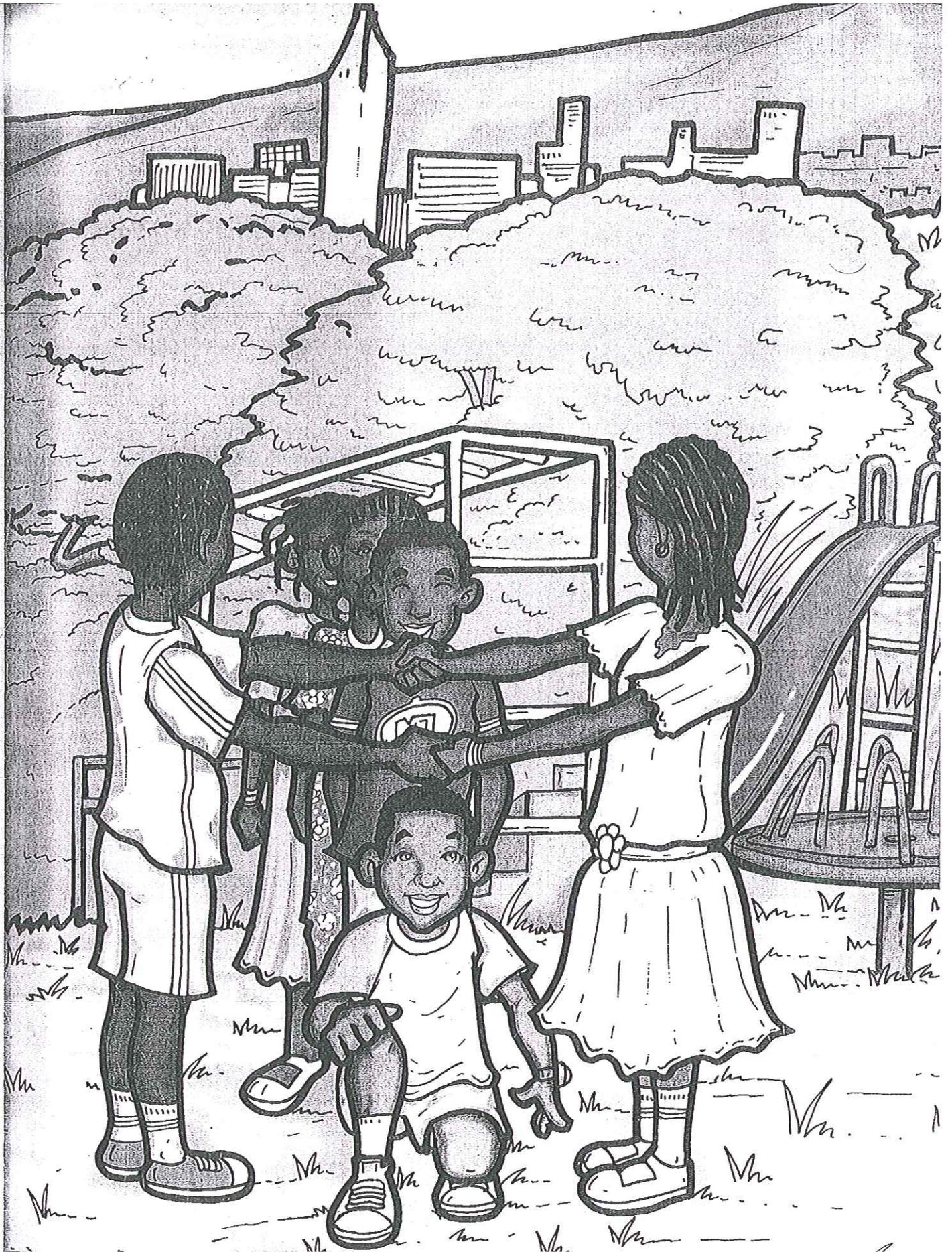
Preparación: se cocina con agua y se toma como agua de beber.

VERBENA: para la diarrea.

Preparación: se hierve con agua y se toma como agua de beber.



Palmas, visas
y cabriolas



En su cotidianidad, los niños afrocolombianos son los grandes preservadores de las costumbres y tradiciones. Sus rondas, cánticos y juegos llevan una carga lingüística, musical, normativa y de valores que conservan a lo largo de su crecimiento. Las rondas y juegos afrocolombianos, reflejo de las enseñanzas familiares y sociales, cumplen así un papel importante en la socialización y desarrollo del niño.

El arrullo es el comienzo del proceso de acondicionamiento del oído para que se identifique con la musicalidad afro, es un primer acercamiento del niño a la cultura ancestral. El continuo mecer de la madre mientras canta, marca en su memoria un ritmo que luego se expresará en cada movimiento y expresión corporal.

Las rondas son testimonios de sucesos, personajes y acontecimientos que sobresalen del entorno diario, por eso las hay inspiradas en el carpintero, el panadero, la niña bonita, la canoa, la naturaleza y el paisaje, entre muchos otros elementos.

Las personas mayores cumplen una labor significativa en la transmisión de esta forma de tradición oral. Esa manera de enseñar lo ancestral por medio de la lúdica y el placer, reforzada por los educadores que comparten la misma visión del proceso, permite que los niños y niñas afrocolombianos disfruten al interpretar cada juego o ronda tradicional, mientras conocen y perpetúan la tradición. Los afrocolombianos saben que la principal lectura que puede hacerse del juego, es que la tradición está viva y promete conservarse con cada baile, canto o sonrisa que provoque en los niños y niñas de su comunidad.



Una ronda y un juego de palmas nos enseña la niña Luisa Fernanda Rentería, de nueve años de edad.

lo

LA CARBONERITA

La carbonerita se quiere casar
con el conde, conde Laurel,
se le dará, se le dará.

Quién dirá de la carbonerita
quién dirá de la del carbón
quién dirá que no es casada
quien dirá que no tiene amor.

Yo no quiero a este, ni a este
ni tampoco a chirriquitín
solamente quiero a este,
este, este, para mí.

El baile aché, el baile aché
María en el medio y yo también.
Ahora que he hallado.
esta prenda querida
gustosos sus ojos
me alegran la vida

WANFIRI WANFORO

Allá en Wanfiri Wanforo
de Roma, París venís
en la época del chicharrón
mataron a don Simón
Por ahí pasó un caballo
con las patas al revés
y me dijo que contara
del uno al dieciséis

1, 2, 3

4, 5, 6,

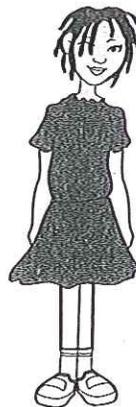
7, 8, 9,

10, 11, 12,

13, 14, 15,

y uno dieciséis

Aquí termina la historia
de la época del chicharrón (bis)



Estas son las rondas preferidas de Dave Orlando Rentería, de once años, dice jugarlas y enseñarlas a sus amigos de la escuela:

DS:

EL SUN SUN DE LA CALAVERA

Coro

El sun sun de la calavera
al que se duerma le meto una pela
El sun sun de la calavera
al que se duerma le meto una pela

Martinejo

Señor viejo
¿El pan que te dí?
Me lo comí

Coro

Martinejo
Señor viejo
¿Y el huevito?
En el hoyito

Coro

Martinejo
Señor viejo
¿Y la sal?
En el santísimo lugar

Coro

Martinejo

Señor viejo
¿Y el aguardiente?
En la corriente

Coro

Martinejo
Señor viejo
¿El vino?
En el camino

Coro

Martinejo
Señor viejo
¿Y si más te diera?
Más comiera
¿Y si más te diera?
Más comiera

Coro

Estas rondas las enseña la profesora María, de la Institución Educativa Francisco Miranda, a niños y niñas de los barrios Moravia, Miranda, El Bosque y Campo Valdez:

BORÓ, BORÓ, BORÓ

En San Francisco, boró, boró, boró
había una negra, boró, boró, boró
con seis negritos, boró, boró, boró
muy chiquiticos, boró, boró, boró

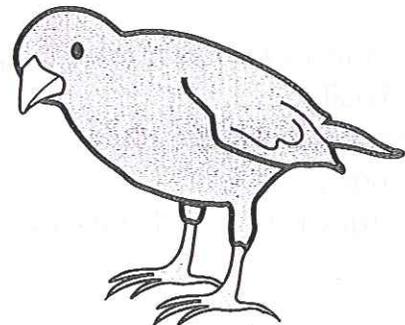
Como la negra, boró, boró, boró
no hacía el almuerzo, boró, boró, boró
los seis negritos boró, boró, boró
hacían bollitos, boró, boró, boró (bis)

LA PAJARA PINTA

Estaba la pájara pinta
sentadita en su rama de limón
con el pico recoge la rama
con la rama recoge la flor
ay, ay, cuando seré tu amor

Me arrodillo al pie de mi amante
me levanto fiel y constante
dame tu mano, dame la otra
dame un besito
que sea de tu boca

El baile aché, el baile aché
María en el medio y yo también.



ral

ANANSÉ

El afro es oval

s: Tiene plumas amarillas, la, la
tiene cresta colorada, la, la
y aletea, la, la
y aletea, la, la
traíganmelo para acá

Le pregunto a los señores, la, la
que si alguno me lo ha visto, la, la
me lo pille, la, la
me lo pille, la, la
traíganmelo para acá

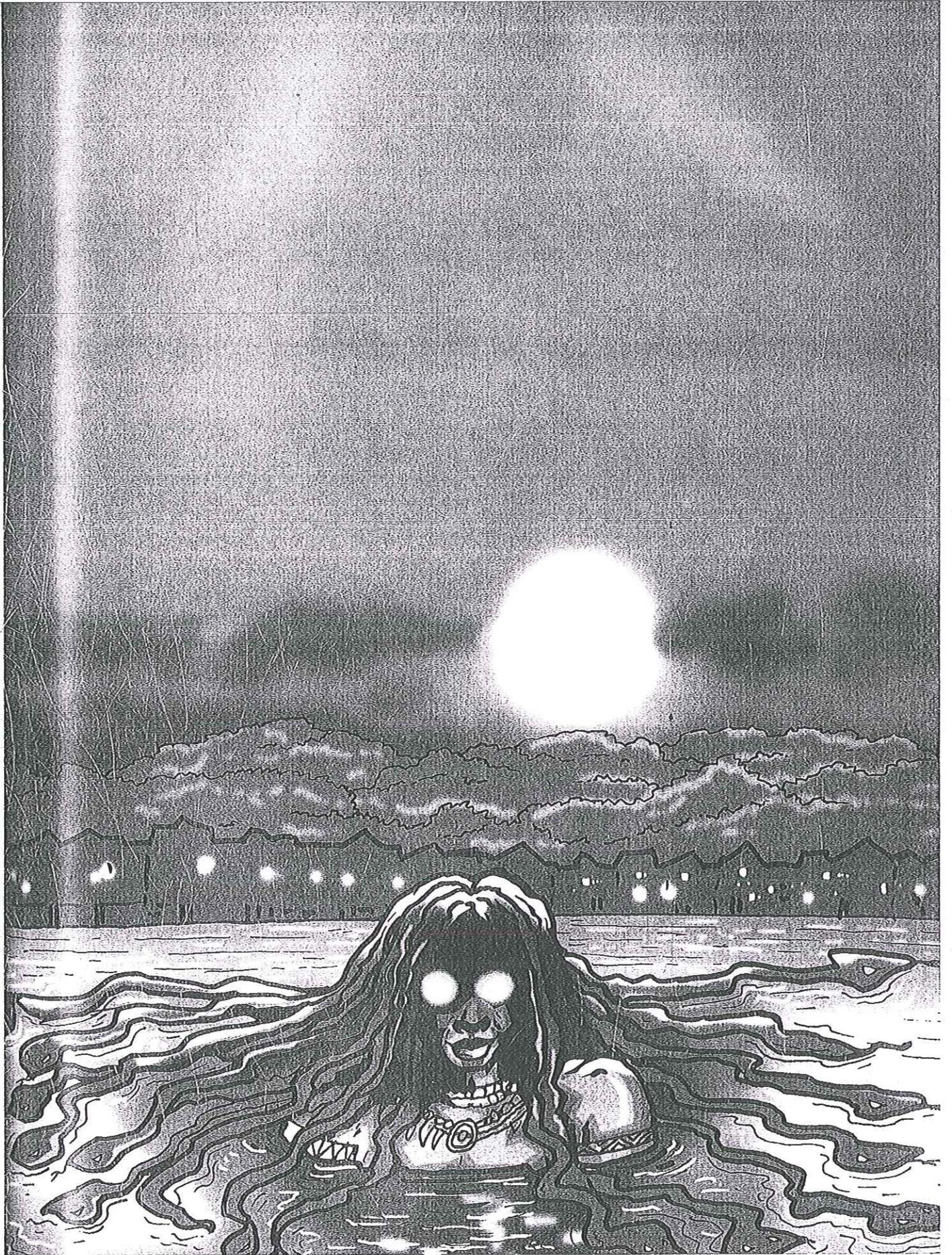
Y aletea, la, la
y aletea la, la
traíganmelo para acá

Le pregunto a los señores, la, la
que si alguno me lo ha visto, la, la
me lo pille, la, la
me lo pille, la, la
traíganmelo para acá.



Misterios

de la selva



Más tarde de las ocho de la noche no te puedes bañar en un río, porque te lleva el indio de agua... esta una de las muchas creencias que hacen parte de la vida diaria de las comunidades afrocolombianas.

Desde siempre, esta cultura le ha concedido poderes mágicos al universo, en especial a las plantas y los animales, pues considera que en ellos habitan espíritus que favorecen la armonía cósmica. Para el hombre afrocolombiano, la naturaleza debe ser respetada y sólo se puede tomar de ella lo que se requiera para subsistir. Algunas plantas son sagradas, por eso al momento de desprender de ellas ciertas partes, se deben cumplir algunas condiciones y enunciar el secreto correspondiente para que no se dañen y tengan el efecto deseado en su aplicación. Por eso al tomarlas de la naturaleza, no se puede estar mal dormido, ni haber tenido relaciones sexuales, tampoco se debe estar trasnochado, ni haber ingerido bebidas alcohólicas y si quien lo hace es una mujer, no puede tener el periodo menstrual. Sólo así se obtendrán de las plantas los beneficios que se quieren alcanzar.

Los secretos, oraciones o conjuros acompañan y potencian las propiedades de los elementos naturales, de allí que sean celosamente guardados por los ancianos poseedores de la sabiduría. Sólo uno que otro secreto es transmitido a los jóvenes, cuando se observa en ellos respeto por el saber y, además, creen en él, lo valoran y se comprometen a utilizarlo correctamente. Se cree también que los secretos y oraciones tienen mayor efecto si fueron robados o comprados por unas pocas monedas, lo importante es que no se regale completamente.

Los saberes ancestrales condensados en secretos y conjuros, son utilizados de diversas maneras: para proteger el cuerpo de malas energías, para amansar, pelear y enamorar, curar maleficios y envidias, para sanar enfermedades, por mencionar sólo algunas posibilidades.

En las diferentes visitas realizadas, se pudo observar que los afrodescendientes entrevistados que viven en Medellín conservan estas creencias, usan amuletos de protección, dicen saber algún secreto, pero, siguiendo la tradición, manifiestan sonrientes que no pueden contarlo, con el respaldo de quienes los acompañan y reconocen las habilidades del poseedor de este saber.

SECRETO CONTRA EL DOLOR DE MUELAS

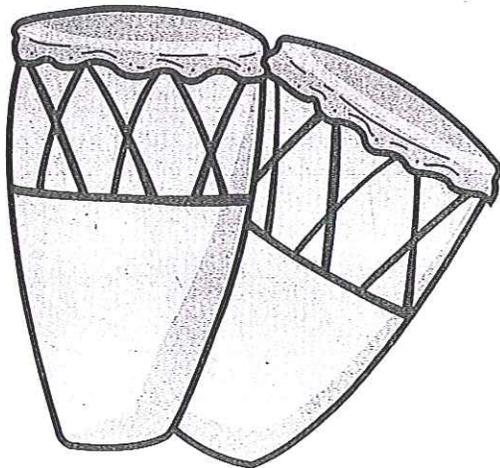
Bendita, Santa Apolanía, que por tu virtud y martirio mereciste del Señor ser instituida abogada contra el dolor de muelas y dientes, te suplico fervoroso intercedas con el Dios de las Misericordias para que esta criatura sea domada. Accede, benigna, a la súplica que te dirijo, amén.

Ofrecimiento:

- Un padre nuestro a Santa Apolania y tres a la Santísima Trinidad.
- Se hace la señal de la cruz en la muela

SECRETO CONTRA QUEMADURAS

El fuego no tiene fin, el agua no tiene sed, el aire no tiene calor, el fango no tiene hambre. San Lorenzo, curad estas quemaduras por el poder que Dios te ha dado (hacer la señal de la cruz en la quemadura y rezar un padre nuestro a San Lorenzo).



OTRAS CREENCIAS

Entre las muchas creencias afrocolombianas que persisten en quienes viven en Medellín, recopilamos algunas:

Don Iván Darío Díaz Quejada, oriundo de la vereda Mandé, municipio de Urrao, Antioquia, nos cuenta que sabe un secreto para detener el sangrado de personas que tienen una hemorragia y ya han sido asistidas por otros que decían saber un secreto para tal menester, sin obtener ningún resultado. Cuenta don Iván que lo buscaban a él y, sin tocar al paciente, aún sin terminar de llegar donde el afectado, con solo mirarlo le aplicaba el secreto y la hemorragia se detenía de inmediato. Otro secreto que aplica muy a menudo es el que usa para aliviar las articulaciones lastimadas por torceduras o esguinces. Masajeando la articulación, a medida que va rezando, la va ubicando en su lugar y la hinchazón y dolor desaparecen en corto tiempo.

Fredy Rivas, joven líder comunitario, nos dijo que de cuadernos y libros viejos que tenían bien guardados sus padres, aprendió algunos secretos de los cuales ha hecho uso. Uno de ellos es para enamorar y aunque expresó no haberlo utilizado nunca, el brillo de sus ojos y sus carcajadas hacen pensar lo contrario.

Don Miguel Ramírez, natural del municipio de Andagoya, departamento del Chocó, lleva veinte años residiendo en Medellín y confiesa haber usado secretos para amansar a las personas. Estos secretos son cortos, no le hacen mal a nadie, se rezan unos tres minutos antes de ver al enemigo y por muy iracundo que esté, llega amigablemente y se puede conciliar lo que sea con él.

Hay otra creencia arraigada en las costumbres de los afrocolombianos y son practicadas en cualquier lugar a donde se desplacen. Son los baños, que clasifican en amargos, agrios y dulces. Los amargos se usan para sacar todo lo malo y, como su nombre lo indica, en su preparación se emplean hierbas amargas como el saúco, la altamisa y el matarratón. El baño agrio sirve para limpiar y purificar el cuerpo, como ingrediente principal es usada la caña agria y el limón. Los baños dulces son usados para atraer la buena suerte y las buenas energías, en su preparación se utilizan plantas como las siete albahacas, limoncillo, canela, clavos de olor y panela cerrera entre otros elementos.

EL DUENDE

el
tre

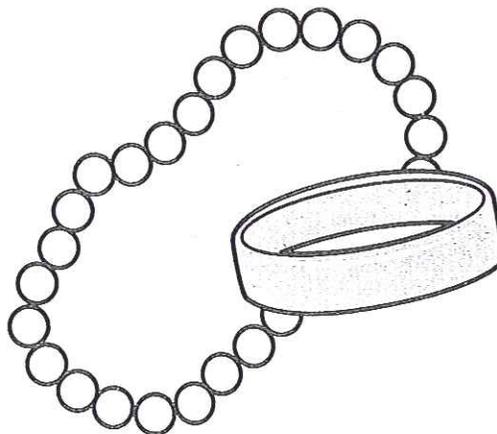
Relata Adalgiza Blandón Mena que ella aún teme ser asediada por un personaje del cual escuchó hablar en su niñez.

no
isa
tió
do
re
en
les

Cuando habla de romances misteriosos, cuenta la historia afrocolombiana de un hombre de baja estatura, muy enamorado, fascinado con las mujeres hermosas, a las que les coquetea colocando oro y joyas bajo sus almohadas. Al no ser correspondido por las bellas doncellas, las atormenta tirándoles piedras. Para terminar con el acecho de este porfiado pretendiente, se debe acudir a los servicios de un sacerdote, quien con rezos y exorcismo retira a nuestro juguetón y enamorado visitante.

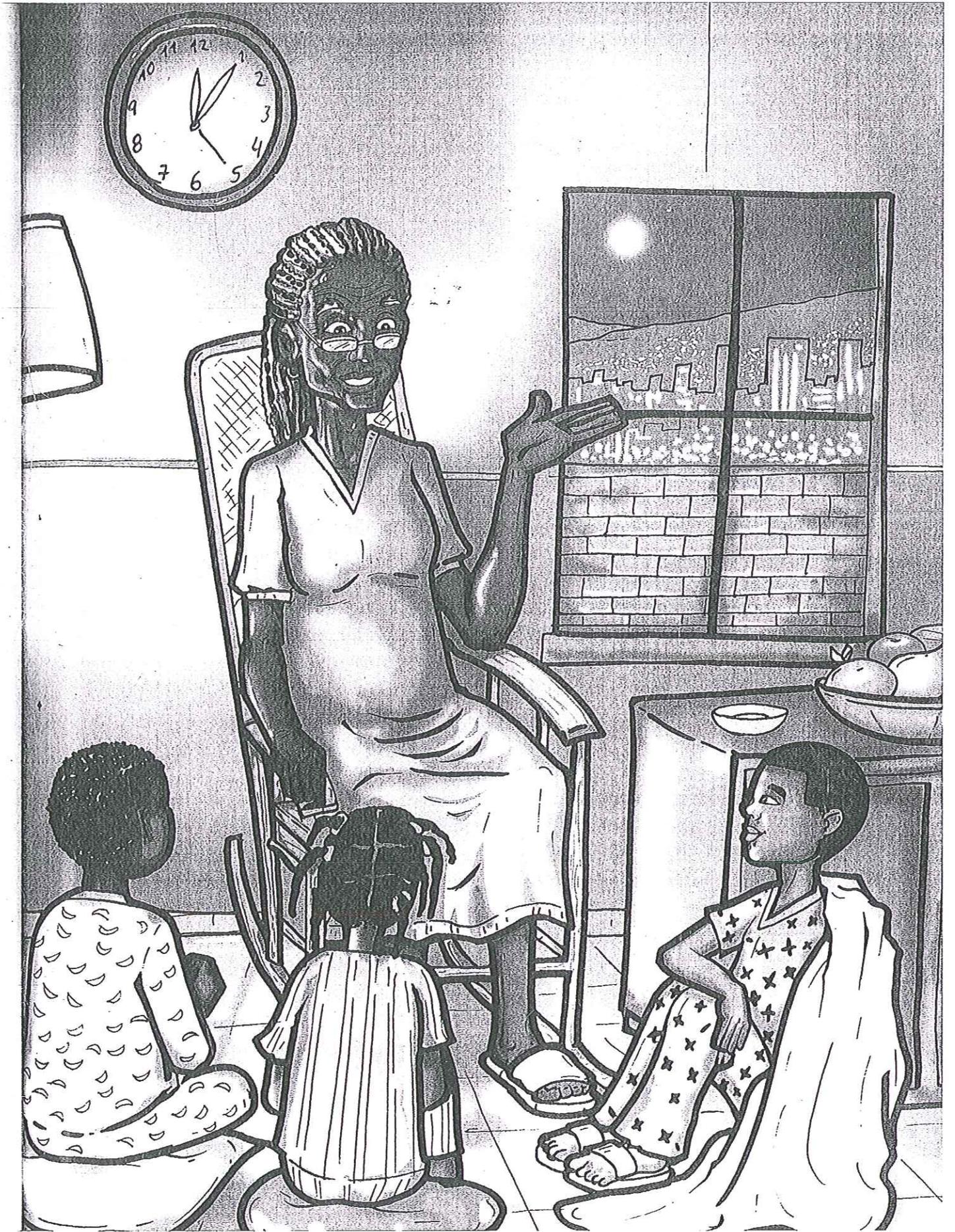
las

los
an
to.
del
de
os,
es
ara



Palabras

de noche



Hay gente que coge un cuento y se amanece con él...

Los relatos son narraciones que hacen parte de la tradición oral de los pueblos. En estos se cuentan historias reales, fantásticas o imaginarias, donde se personifican seres inanimados que pueden dirigir el destino de los protagonistas, se le atribuyen a los animales poderes y habilidades humanas que recrean y fortalecen las historias, entre innumerables posibilidades. Sin necesidad de especificar una moraleja, está implícita en el relato una enseñanza del comportamiento ético social, reforzando así valores significativos para una comunidad.

Los relatos o cuentos en diferentes comunidades tienen características similares, cambian en el sentido en que son adornados y enriquecidos con elementos culturales del entorno y por el relator del momento, quien imprime su sello característico.

La fortaleza del relato reside en que posee todos los elementos que componen la tradición oral de un pueblo. En el desarrollo del mismo, quien lo cuenta dice versos, canta, gesticula y mediante la expresión corporal da vida a cada palabra dicha. De allí la necesidad de redimirlo como un conector de las nuevas generaciones con lo ancestral, creando un enlace entre el ayer y el hoy que conserve la memoria intangible de las etnias.

En las tradiciones afrocolombianas aún se conservan como parte de la oralidad, cumpliendo además un papel de integración familiar. El momento de escuchar un relato o cuento se convierte en todo un espacio protocolario que es esperado con anhelo por los miembros de la familia. Siempre es la última tarea del día: los niños se sientan alrededor de los abuelos, padres o tíos mayores, quienes antes de iniciar dicen una ensaladilla, un juego de palabras en versos muy pintorescos, que invitan a prestar atención y permanecer en silencio. En torno a los relatos se pueden pasar largas horas, terminar en una sesión o continuar por varios días y la expectativa sigue siendo la misma de una jornada a otra; el mérito de esa atención es del relator, quien con su agilidad verbal logra conservar el interés de los oyentes como si fuese el primer minuto de la narración.

La señora Celina Iburgüen, de 60 años, vive en el barrio La Pradera con sus hijos, nietos, bisnietos, nueras y compadre. Entre charlas, inició el siguiente relato, no sin empezarlo con una ensaladilla, como es tradicional, para que todos se preparen y presten atención:

ENSALADILLA DEL ZANCUDO

Un hombre echó un perro al rastro
 pegó un latido muy duro
 el animal que cazó
 fue un infeliz zancudo

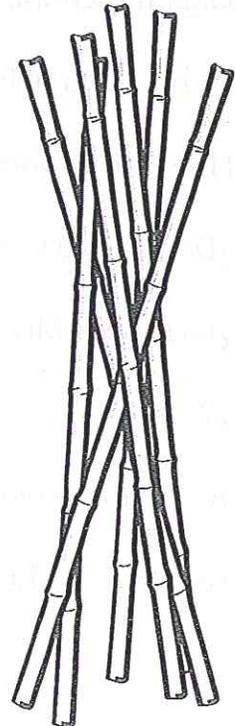
El zancudo cayó al mar
 en un remanso quedó
 siete metros tenía de hondo
 y con una pata alcanzó



Para matar este zancudo
 se juntó la infantería
 con rifles y bayonetas
 y un cañón de artillería

El hígado de este zancudo
 lo botaron por el flanco
 comieron trescientos perros
 y mil cuatrocientos gatos

De la rellena que hicieron
 le mandaron una al cura
 la más pequeña era
 poco más de abarcadura



ral

ANANSÉ

El afro es oval

-Oiga, mi señora, ¿porqué cuando yo le pregunté que dónde estaba su hermanita, usted me contestó que estaba llorando gustos pasados?

- Oiga, este señor sí es muy terco. Yo le dije a usted que mi hermanita estaba llorando gustos pasados, porque a ella se le murió un hijo y todos los días se va a llorar al cementerio.

- ¿Y porqué me dijo que su mamá estaba amasando el pan que se comieron ayer?

- Porque el día que se murió el hijo de mi hermanita, mi mamá prestó unos panes y ahora se fue a amasar otros para pagar los que nos comimos.

- Bueno, mi señora ¿y usted porqué me dijo que a su papá lo oía, pero no sabía dónde?

- Ay, señor, ¿hasta cuándo? Pues porque él se fue a cortar leña, yo oía el hacha, pero no sabía en dónde estaba.

- Con esta muchacha me voy a casar, porque sí es leída y entendida, de verdad, con esta me caso.

Por la tarde llegaron los papás de ella, que hable pa' acá, que hable pa' allá, mi gente, y ya el hombre arregló su matrimonio y se casó con la muchacha.

Bueno, una noche cualquiera salió con un amigo y tomando estaban cuando él le dijo:

- Ah, noche bonita para estas putas de aquí de esta tierra (doña Celina) interrumpe el relato, pide disculpas por la palabra soez usada y continúa la historia).

Entonces le contesta el señor:

- Menos la mía.

- ¿La suya qué pitos tiene?

- Ninguno, pero menos la mía.

ba.
se

ola,

ra
on

- ¿Vos qué tenéis?

ue

- Vea, madre abuela, lo que me pasa es que aposté con el marido de tu ama, vida con vida y hacienda con hacienda, que si él se iba a caminar, me iba a encontrar con seña de su mujer.

ra.
a

Tranquilo mijo, espere que yo le consigo esa seña; y la madre abuela se fue donde su ama

- Buenas, buena niña, aquí vine, pues, pa' bañarte.

- Madre abuela, yo no voy a bañar ahora.

Tanto y tãnto joder la vieja, hasta que bañó a la mujer, la cambió y la peinó hasta que se quedó dormida. Enseguida le sacó el anillo de bodas y se lo llevó al hombre. Cuando esa vieja le entregó ese anillo, ¡María y Santa!, ese hombre gritaba y saltaba alegre, pues.

nil

Al otro día llegó el señor. El amigo no esperó ni que el barco se arrimara para ponerle en la mano el anillo de su mujer, lo que dejó al señor consternado, ni siquiera quiso regresar a su casa y se dispuso a pagar la apuesta, por lo cual el rey dio la orden de fusilarlo.

na
ña
dó

Desconcertada y sin saber lo ocurrido, la mujer veía que pasaba gente hacia el banquillo de ejecuciones, cuando se dio cuenta que el condenado era su marido. De inmediato fue a pedirle audiencia al rey:

- Bueno, mi sacarreada majestad, merced le pido.

- Palabra de rey no puede faltar,- fue la respuesta.

do

Y ahí mismo se fue la señora y estuvo investigando e investigando y se fue enterando de cómo habían pasado las cosas. Cuando ya ella se enteró, regresó donde el rey y le dijo:

el
a

- Bueno, mi sacarreada majestad, merced le pido. Quiero que antes de fusilar al señor, me deje hablar. Yo quiero preguntarle a este hombre cómo hizo para ponerse ese anillo del matrimonio mío en su dedo.

al

ANANSÉ

El afro es oval

no

OTRAS ENSALADILLAS

Muchachitos y viejos
con su boquita callada
que si me hacen enojar
por Dios que no cuento nada

quí
ior
dor

Este era un viejo
casado con su mujer
y su mujer casada
con su marido
la mujer tenia cincuenta
y el hombre setenta y dos
y cuando se ponían a jugar
le daban cuentas a Dios

dre
el

Nos cuenta don José Dolores Perea Chalá: "hay gente que coge un cuento y se amanece con él. Vea, hay personas que saben cuentos, amanecen y no los terminan. El hermano mayor mío donde iba mantenía atenta a la gente, la hacía morir de la risa, entonces él paraba de contar y cantaba y cuando la gente se iba quedando callada, ahí volvía y seguía el cuento y se amanecía"

un
da.

ENSALADILLA DE DOÑA ESTERA

Esta era una señora estera
esta era la que no era
esta era la que ponía
la tetas de cabecera

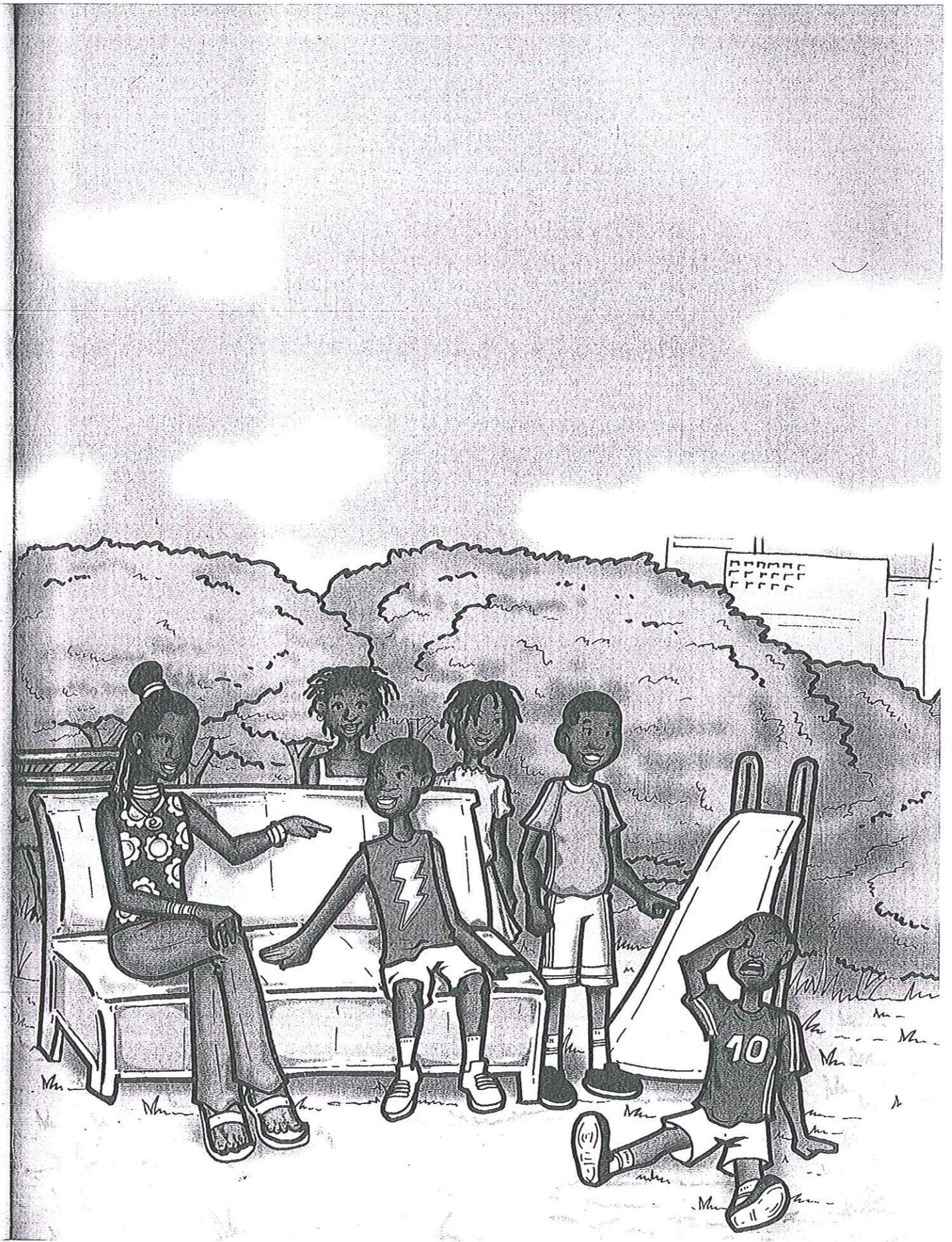
Esta era una señora estera
esta era la que no era
esta era la que subía
al cielo sin escalera

3

a/

Enseñanzas de
mis viejos

>



En la cultura afrocolombiana, la palabra del adulto es escuchada y respetada por todos los miembros de la comunidad. Los adultos suelen recurrir a la palabra para dar normas de comportamiento, colmadas de valores, que educan al niño desde el núcleo familiar, con lo cual se cumple el doble papel de corregir y enseñar principios morales de generación en generación.

No hay un solo niño afrocolombiano que no comprenda el mensaje implícito de la mirada o el gesto con el cual un adulto le indica desaprobación por su accionar. Es así como generalmente, antes de castigar, el adulto recurre al uso de un gesto acompañado de un dicho o refrán, donde además de dar colorido al habla popular, se transmite una enseñanza ético – moral, de carácter sentencioso o preventivo, según la circunstancia que lo provoca.

Y aunque suceden en un contexto étnico, estas enseñanzas tienen carácter universal, pues son aplicables en todos los entornos donde habitan pobladores afrocolombianos, de ahí que hoy en día no sea extraño escuchar en las escuelas, empresas, barrios, medios de comunicación y en la ciudad en general, dichos y refranes comunes en las comunidades afro, que apuestan a construir una sociedad que replantea sus comportamientos y la convivencia con el otro, a partir del respeto, la equidad y la responsabilidad de sus actos.

El uso cotidiano de dichos y refranes refuerza la palabra viva de la tradición afrocolombiana, como pudimos observarlo en diferentes personas, desde niños hasta adultos, pasando por padres, abuelos, educadores, comerciantes, ejecutivos y amas de casa afrodescendientes, que habitan nuestra ciudad.



Dejaste lo cierto por pegarte de la espuma,
ahora te quedas como garza pescando en la laguna.

Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente.

Por la boca muere el pez.

Con cada subienda aumenta la población.

Donde comen dos... comen tres.

Suena mal, pero descansa el animal.

Es mejor tener amigos que plata.

Del ahogado, aunque el sombrero.

Algo es algo y peor es nada.

Amor de lejos... amor de pendejos.

Ay, mijo, los años no vienen solos.

Lo barato sale caro.

A un bagazo, poco caso; a un cagajón, poca atención.

Viaje con cura, varada segura.

Las cuentas claras y el chocolate espeso.

Comamos y bebamos que mañana moriremos.

Caminas como pato en un limonero.

Con amigos así, para qué enemigos.

El mejor hotel, es el hotel mamá.



al

Gustos

y sabores



La forma en la que una comunidad prepara sus alimentos, expresa identidad cultural de una población. Por medio de sus recetas y la manera en la que son llevadas a la mesa, se conoce una faceta esencial de los estilos y costumbres de un colectivo específico.

Aunque hay características comunes que conectan a las diferentes regiones afrocolombianas, cada una de ellas tiene particularidades que se manifiestan en la sazón, el sabor y la presentación de sus platos tradicionales, logrados a partir de la combinación de determinados alimentos y condimentos, el uso de ciertos utensilios de cocina y otras prácticas ancestrales, que conforman una gastronomía apetecida por propios y extraños.

Más allá de las funciones nutritivas, para la comunidad afrocolombiana las actividades que se derivan del comer tienen un sentido social, relacionado con la conservación de conocimientos y secretos que perduran por generaciones, ya que los integrantes de la familia conocen y participan en los procesos de elaboración de los platos que degustan, con lo cual conforman un colectivo donde todos reafirman su saber tradicional, no importa cuál sea su lugar de residencia.

El pescado es un alimento fundamental en la gastronomía de las poblaciones afro. Con frecuencia su preparación implica una manipulación previa (ahumado, salado, salpreso), por ello se lleva desde los lugares de origen hasta las ciudades. De esta forma se ofrecen en Medellín preparaciones como la viuda de pescado, el sancocho de pescado ahumado y los sudados, que conservan los sabores tradicionales. Otros elementos importantes en las preparaciones de las comunidades afro consultadas en la ciudad, son el queso costeño, el coco, el guarapo de caña, la longaniza, el plátano y el banano verde, la carne seca, la carne ahumada, el chontaduro y el borojó, entre otros alimentos.

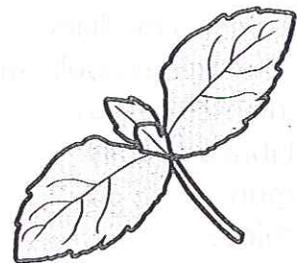


SANCOCHO DE LAS TRES CARNES

Doña Betsabé Palomeque Ibarra, madre de dieciocho hijos, nueve de ellos vivos, y abuela de treinta y cinco nietos, proviene del municipio de Murindó, Antioquia, y vive en Medellín hace trece años. Ella nos enseña cómo prepara el sancocho de las tres carnes.

Ingredientes:

1 ½ libra de carne de cerdo ahumada
1 libra de carne seca
1 gallina ahumada
1 libra de papas
2 plátanos verdes
1 libra de yuca
2 tallos de cebolla de rama
1 hoja de orégano
1 cabeza de ajo pequeña
1 cucharadita de sal
4 tazas de agua
Cebolla roja al gusto
Ají dulce
Cilantro

**Preparación:**

Se lavan la carne seca, la gallina y el cerdo ahumados. Se pelan cuidadosamente los vegetales, los plátanos, las papas y la yuca y se ponen en agua para que no se oxiden.

En una olla grande con agua puesta al fuego, se agregan los aliños (ajos, cebollas, ají dulce), la carne seca y los vegetales, se tapa y se deja cocinar. Luego adicionamos la carne de cerdo, las papas, los plátanos partidos en trozos no muy grandes, hasta que ablanden. En ese momento se agrega la yuca, el pollo ahumado y la sal, dejando espesar lo suficiente. Por último se añaden hojas de cilantro y orégano. Se sirve caliente.

TAPAO DE PESCADO**Ingredientes:**

2 bocachicos secos
Plátanos o bananos verdes

Preparación:

Se pelan los plátanos y se lavan bien, se ponen a hervir cortados en pedazos grandes (tucos) hasta que estén cocidos. Se adicionan los pescados, lavados previamente para retirarle la sal, y se tapan con hojas de vijao o de plátano. Se dejan cocinar por 15 minutos y se retira

MASAS FRITAS

Doña María Filadelfia Palacios, entre viaje y viaje del bajo Atrato a nuestra ciudad, trae alimentos y condimentos propios de su región, que luego prepara con todo el sabor afrocolombiano en Medellín. Entre las muchas recetas que sabe, nos enseñó a hacer esta:

Ingredientes:

1 libra de harina
de maíz
4 huevos
1 libra de queso costeño

Preparación:

Se remoja la harina con agua tibia, se le agrega el queso rallado, los huevos y se amasa bien hasta que la masa este dócil. Se arman figuritas y se fritan en aceite bien caliente hasta que tomen un color dorado.

al

ANANSÉ

El afro es oral

en

Edwar Ramírez, del barrio Belén, cuenta que cuando su abuela cocina, él siempre se ubica a un lado y así aprendió a cocinar muchas recetas tradicionales afrocolombianas, de las cuales nos enseña dos.

PANDEYUCAS FRITOS

Ingredientes:

1 libra de harina de yuca
2 libras de queso rallado
2 yemas de huevo
4 cucharadas de mantequilla
Sal al gusto

Preparación:

Se mezcla la harina de yuca con los huevos, el queso rallado, el polvo para hornear y la mantequilla, se amasa hasta que esté suave, se arman palitos de dos centímetros de largo y se fritan en aceite caliente a fuego medio hasta que doren.

los

za,

tas

no

MAZAMORRA

Ingredientes:

1 kilo de maíz amarillo quebrado o pilado
3 litros de leche de coco
Clavos de olor, canela y azúcar o panela al gusto
1 litro de leche

Preparación:

Se quiebra el maíz, se cocina con los clavos de olor, azúcar o panela en leche de coco, se adiciona el litro de leche, se deja espesar y sirve caliente.

Se colocan en una superficie plana las hojas de bijao, una sobre la otra, previamente lavadas y secadas. Sobre ellas se coloca una cucharada grande de arroz, una rodaja de papa, las porciones de carne de pollo, tocino y cerdo, una hoja de col o de repollo se coloca otra cucharada de arroz. Se doblan las hojas formando un paquete y cuando todos los pasteles estén armados se echan en el agua que ya esta hirviendo. se coloca tapa y hojas de bijao para que no se salgan los vapores; cocinando por espacio de una hora. Al terminar la cocción se dejan escurrir y se sirven.

ARROZ DE MAÍZ

Don Luis Emir Benítez del barrio El Ñeque, cuenta cómo prepara el arroz de maíz y atiende invitados especiales con esta receta tradicional afrocolombiana.

Ingredientes:

1 libra de maíz bien quebrado
2 ½ taza de agua
1 cubo de caldo de gallina
Condimento al gusto (cilantro, ajo, cebolla, tomate y comino)
Queso costeño
1 lata de atún
2 cucharadas de aceite

Preparación:

Se cocina el maíz en agua, se añade el cubo caldo de gallina, el aceite y los condimentos. Se deja hervir hasta que espese; sin que haya secado totalmente el agua se le agrega el atún y el queso costeño, cocinando durante 5 minutos mas, se revuelve y se retira del fuego.

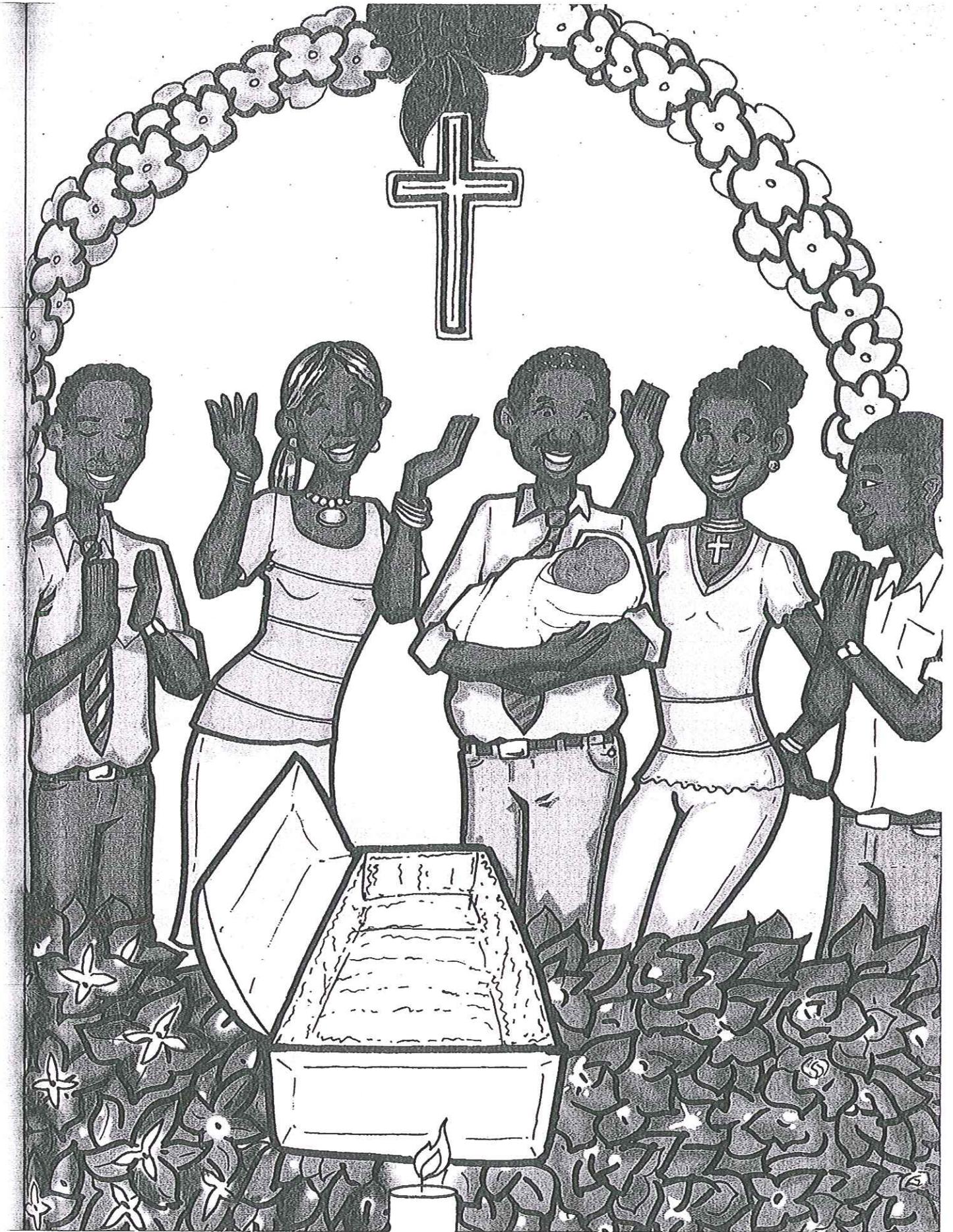
l

s,
a

n
a
s

Entre cantoras
de alabao y gualr

iz
ir
e



El gualí es un ritual funerario que se originó en las épocas de la esclavización de personas negras en América, cuando las comunidades afro manifestaban alegría por la muerte de sus niños, porque así ellos no tendrían que vivir el amargo destino de sus mayores. Ahora conocemos también como gualís, los bailes y rondas que se hacen durante la ceremonia fúnebre de niños y niñas que al fallecer no tenían más de siete años.

Según se acostumbra en este rito, el niño es vestido con ropa blanca. El cuerpo se pone en un altar cubierto de flores, con una vela encendida a los pies del pequeño. La única señal de luto consiste en un trozo de tela negra amarrado en un moño en forma de mariposa, puesto en la pared donde se ha dispuesto un altar en honor al difunto. La madre es la única persona que expresa dolor. A la madrina, sentada a la derecha del cuerpo del niño, le corresponde iniciar el gualí o chigualo. Para ello, lo toma en sus brazos, como si lo arrullara, lo mece mientras baila y lo pasa luego a los asistentes, quienes danzan en un círculo. Cada uno repite con el niño los mismos movimientos rítmicos, acompañados de cantos y palmas.

Cuando el ritual fúnebre se realiza en honor a una persona adulta, recibe el nombre de alabao. Por extensión, se denominan así los cantos religiosos católicos que, con cadencia y ritmo afro, expresan alabanza al Señor y lamentos de tristeza por la partida del ser querido. Por lo general, los alabaos son entonados por cantaoras, quienes sólo los interpretan en el velorio y en la última novena del difunto.

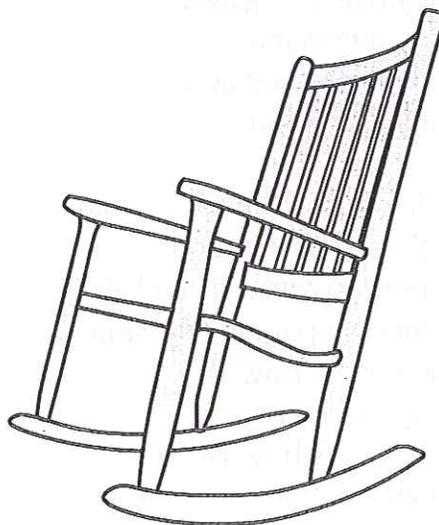
Para pedir por el alma de la persona muerta, en los velorios se acostumbra rezar cinco rosarios; entre uno y otro, se cantan los alabaos. Al terminar los cánticos, se juegan cartas y dominó, se cuentan relatos, se bebe licor y se ofrecen alimentos a los asistentes. En el quinto rosario de la última novena, alrededor de las 5:00 de la mañana, se hace el levantamiento de tumba para despedir a la persona fallecida. Con ese fin, se quitan todos los accesorios fúnebres puestos en la casa, entre ellos el vaso de agua que ha permanecido durante nueve noches en un altar para que el alma del difunto, que permaneció entre ellos durante este periodo, pueda calmar su sed.

Los siguientes alabaos fueron interpretados en tertulia realizada en el barrio Santo Domingo por la señora María E. Londoño y sus nietos Johana Palacio, de 12 años, Claudia Patricia Bermúdez, de 8, Jairo Andrés Bermúdez, de 4, y Angélica Tatiana Londoño, de 11 años.

EL SILENCIO

En el silencio de aquella noche,
muera la guerra y viva la paz,
en silencio de aquella noche
tan solo un grito se oyó sonar
Y bendigamos la casa santa
y bendigamos a Jerusalén
y bendigamos los Santos Óleos
y bendigamos a Jerusalén

En el silencio de aquella noche,
muera la guerra, viva la paz,
en silencio de aquella noche
tan solo un grito se oyó sonar
Y bendigamos la casa santa
y bendigamos a Jerusalén
y bendigamos los Santos Óleos
y a Jesucristo también



SALVE

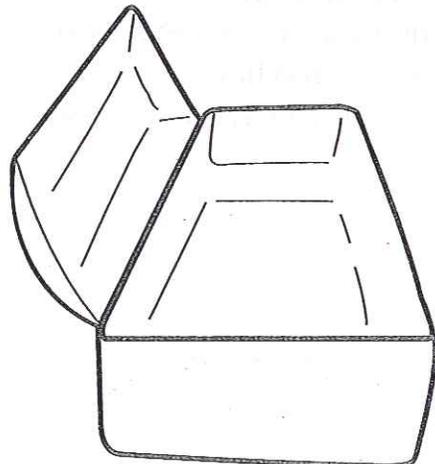
Verbenita del pantano
 Verbenita, eh, y azucena del peñol
 Ay, verbenita, eh,
 yo le di mi corazón
 ay, verbenita, eh,
 al que no lo merecía
 ay, verbenita, eh

Verbenita del pantano
 Verbenita, eh, y azucena del peñol
 Ay, verbenita, eh
 yo le dí mi corazón
 ay, verbenita, eh
 al que no lo merecía
 ay, verbenita, eh.

SANTO DIOS

Santo Dios
 Santo fuerte, Santo Dios
 Ay, líbranos, Señor Dios nuestro
 Ay, líbranos de todo mal
 Ay, líbranos, Señor Dios nuestro
 Ay, líbranos de todo mal
 Si el guasco cantó en su rama
 antes que el gallo cantara,
 si el guasco cantó en su rama
 antes que el gallo cantara
 nadie te mandó a cantar
 nadie te mandó a cantar

Ay, se fue donde nuestro Señor
 para que lo perdonara
 Ay, se fue donde nuestro Señor
 para que lo perdonara.



EL SEÑOR NO ME QUIERE OÍR

El Señor no me quiere oír mis quejas
y el Señor no me quiere oír mis quejas
no me quiere oír mis alabanzas
será porque estoy enfermo
ay, porque estoy enfermo

Ay, antú, antú, antú
Misericordia, antú,
gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo, amén

El Señor no me quiere oír mis quejas
y el Señor no me quiere oír mis quejas
no me quiere oír mis alabanzas
será porque estoy enfermo
ay, porque estoy enfermo
que Él no quiere oír mis quejas

Ay, antú, antú, antú
Misericordia, antú,
gloria al Padre, gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo, amén



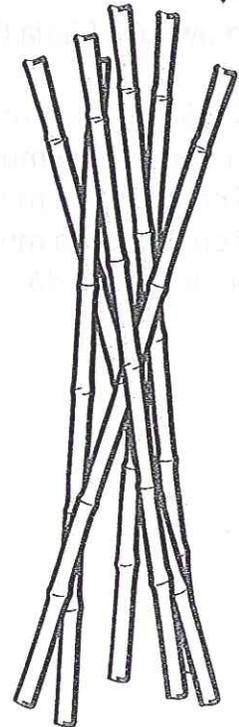
En tertulia de adultos fueron interpretadas por los asistentes los siguientes alabaoos o letanías, usados para levantar tumbas en la última novena de un difunto. Se dice que estos son cantos muy grandes, hay que dar dos pasos al frente cuando se van a interpretar y pararse firme, porque todo lo que sea maligno se retirará.

ALABAO PARA LEVANTAR TUMBAS

Levante en la tumba
del cuerpo presente
y hoy se despide esta alma
ay, en vida y en muerte
y hoy se despide esta alma
ay, en vida y en muerte
Y ojos de pañales
ay, dejen de llorar
ay, levanten la tumba
ay, que esta alma se va (bis)

SANTO, SANTO (Crisanto)

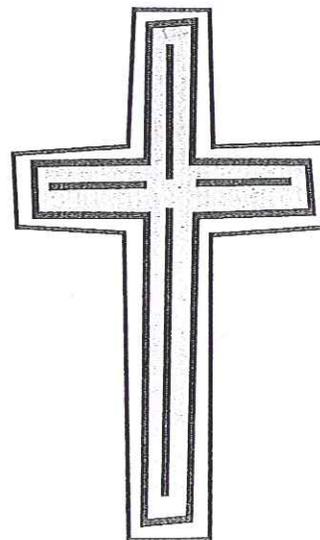
Santo, ay, santo
Señor Dios de los ejércitos
Dios que estás en los cielos
Y tierra de majestad infinita
de vuestras glorias
Gloria al Padre, gloria al Hijo
Gloria al Espíritu Santo, amén (bis)



LETANÍA PARA LEVANTAR TUMBA

Hermanita, devota del Santo Rosario
levántate, todos vamos a rezar
que el que tiene enemigos no duerme
tú que los tienes, levántate a rezar, levántate a rezar

La hermanita de la bella aurora
tenía dolores y se vino a parir
y cantaban y lloraban
y cantaba y lloraba
de ver a María
en un su parto feliz
en un su parto feliz
llegan, llegan, llegan,
al portal de flores y fragancias
de las cinco rosas del Santo Rosario
del Santo Rosario.



Versos y
serenata de ríos

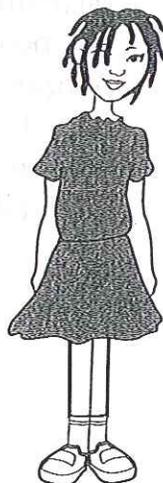


María la O con su belleza; Maquerule y sus panes; Alfonso Andrade, el rey del río, y sus innumerables conquistas; estos y otros personajes, lo mismo que elementos cotidianos, como las canoas, los árboles o los animales, han sido fuentes de inspiración que motivaron a los compositores afrocolombianos para relatar historias por medio de rimas y versos, que poco a poco se hicieron parte del conocimiento popular.

Las canciones siempre han estado ligadas a la vida del hombre afrocolombiano, como medio para expresar sus alegrías, tristezas o su situación social. Así se escucha en las letras de las composiciones musicales que cotidianamente lo acompañan en el trabajo, en su descanso, durante las fiestas, las serenatas y las declaraciones amorosas.

En la actualidad, esas letras, tan cercanas a los sucesos de cualquier persona, han pasado a ser parte de nuevas tendencias, que conservan algunos de los instrumentos musicales más característicos de la cultura afrocolombiana, como el requinto, los cununos, el guasá, el saxofón, la marimba, el redoblante y los platillos. La chirimía o el currulao siguen siendo expresiones de celebración que muchos afrocolombianos han difundido en fiestas familiares, barriales y discotecas de la ciudad.

Se reafirma que la música es el idioma universal que diferencia y une culturas, porque en sí misma se constituye en un medio de comunicación social que no requiere contextos complejos, de ahí que sea uno de los elementos más frecuentes en la tradición oral de los pueblos.



1 ANANSÉ

El afro es oval

a,
a

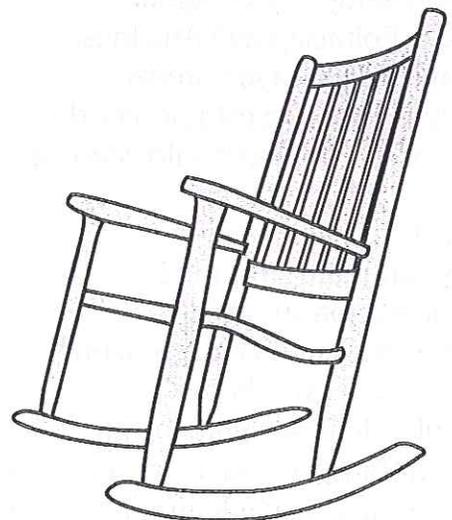
TÍO GUACHUPECITO

Autor: Antero Agualimpia.

Tío Guachupecito
siéntese aquí
siéntese aquí
Paraíto nara más, sobrino

En el cielo pintan santo
Yo también quiero pintá
Pintaremos un San Antonio
que lo vamo' a celebrá

Ay, pintá, ay, pintá
Yo también quiero pintá
Ay, paraíto nara ma', sobrino
Ay, paraíto nara ma', sobrino



ANANSÉ

El afro es oval

LA MINA

Autor: Anónimo

Aunque mi amo me mate
yo a la mina no voy
aunque mi amo me mate
yo a la mina no voy

Yo no quiero morirme en un socavón
yo no quiero morirme en un socavón

¿Don Pedro es tu amo?
No, mi señor
Don Pedro es tu amo
él te compró

Se compran las cosa', a los hombres no
se compran las cosa', a los hombres no

Tú eres esclavo
No, mi señor
Tú eres esclavo
No, mi señor

Y aunque mi amo me mate, yo a la mina no voy
yo no quiero morirme en un socavón
yo prefiero morirme al aire y al sol
yo prefiero morirme al aire y al sol

MARÍA LA O

Autor: Rubén Castro Torrijos

Viniendo de Raspadura
pasando por Paimadó
topé la mujé que busco
topé la mujé que busco
llámase María la O

Le dije que me quisiera
me dijo que no señó
pero el ojo le brillaba
pero el ojo le brillaba
igualito al picafló

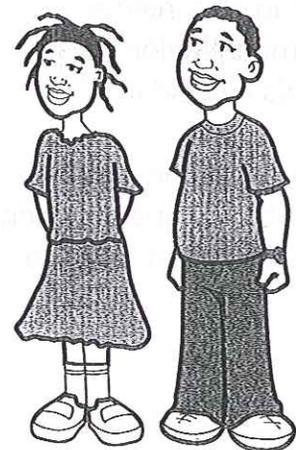
A mi compa Raúl Cañara
le voy a comprá en Quibdó
una camisa ambientura
una camisa ambientura
de esas de siete coló

El sábado por la noche
armo un baile en Paimaró
y me llevo pa' mi casa
y me llevo pa' mi casa
a la negra María la O

Amigo, espéreme en Quito
por la calle 'e Paimaró
pero no le julleree
pero no le julleree
a la negra María la O

Coro

Que yo me caso
con María la O
porque esa negra
sí la quiero yo.



CHAMPA DE PALO

Autor: Miguel V. Garrido

Tengo mi champa de palo
que corre veloz sobre el pelo del
agua
en esa champa voy yo
feliz porque voy
a visitar a mi amada

Corre, mi champa veloz,
corre, corre, por favor

Mira que quiero llegar
porque ya la emoción
se me sale del alma

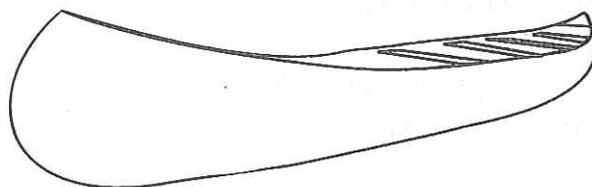
Y es que las cosas de amor
alimentan y dan a la vida esperanza

Y hasta los remos se alegran
y tienen rumores de risas tempranas
porque muy pronto verán
a una linda mujer
de mi tierra chocoana,
porque muy pronto verán
a una linda mujer
de mi tierra chocoana

Corre, mi champa veloz,
corre, corre, por favor

Mira que quiero llegar
porque ya la emoción
se me sale del alma

Y es que las cosas de amor
alimentan y dan a la vida esperanza



Luz Giomar Mosquera Ismare, estudiante de la Universidad de Antioquia, procedente del municipio de Itsmina, Chocó, cantó con gran sentimiento una canción que expresa el orgullo, tesón y valores chocoanos.

TIERRA HERMOSA

Autor: Miguel V. Garrido.

Yo soy chocoano de nacimiento
tengo por honra ser de Quibdó
allí mi madre me dio el aliento
y allí mi alma se inspiró

Allí los hombres sí son leales
y las mujeres saben querer
se tira el oro, se habla por reales
y se trabaja por placer

Ay, ay, ay, ay
ay, ay, ay, ay
Feliz me siento siendo chocoano
y muy feliz siendo de Quibdó

Ay, ay, ay, ay
ay, ay, ay, ay
No hay una tierra más prodigiosa
ni más hermosa que el Chocó

En el Chocó se come sardina
y chontaduro y árbol del pan
se chupa caña dulce en Itsmina
y se es feliz en el San Juan

Se come bagre, pargo, doncella,
zapote, sábalo, jurel
y están los labios de mi morena
que dulces son como la miel.



EN LA BOCA DE SURUCO

Autor: Rubén Castro Torrijos.

Elizabeth Palacios "Chava", ferviente guardiana de tradiciones, acompaña su vida de todos los saberes y tradiciones afrocolombianas, nos canta esta canción:

En la Boca de Suruco
venden mujeres baratas
a veinticinco por medio
y María Loreto de ñapa,
a veinticinco por medio
y María Loreto de ñapa

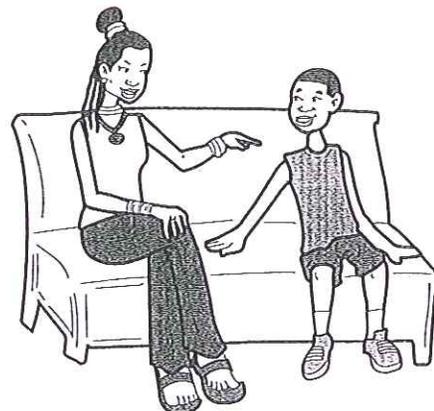
Coro
Quiero beber aguardiente
Quiero fumar cigarrillo
Quiero beber aguardiente
Quiero fumar cigarrillo

En la Boca de Suruco
no queda gente de plata
se zumbaron pa'l Atrato
y ya sólo queda mafafa,
se zumbaron pa'l Atrato
y ya sólo queda mafafa

Coro

Quiero beber aguardiente
Quiero fumar cigarrillo
Quiero beber aguardiente
Quiero fumar cigarrillo

En la Boca de Suruco
tengo tres novios mulatos
uno bobo y otro tuerto
y otro pa' pasar el rato,
uno bobo y otro tuerto
y otro pa' pasar el rato.



Tendencias con
piel y alma



Lo que se es... se es. Cuando la esencia de la persona brota, no hay manera de ocultar las enseñanzas culturales que van unidas a la piel y al alma.

Indagar sobre la identidad cultural en las nuevas generaciones, equivale aprender a reconocerla en medio de las imágenes, el lenguaje y las luces que parecen distorsionarla y que nos obligan a aguzar los sentidos para descubrir las raíces y fundamentos de la cultura que parece diluida.

La sinergia que existe entre las comunidades locales y el mundo globalizante, hace que las personas intercambien, fusionen y enriquezcan sus saberes culturales, creando una redefinición impulsada por los más innovadores, quienes siempre tienen como base lo aprendido a través del tiempo; instintivamente, la semilla que da origen a ese híbrido aflora expresada en nuevas tendencias a partir de lo ancestral.

Cantos, bailes, ademanes, modos de hablar, gestos y nuevas formas de expresar costumbres en el marco de lo moderno, son elementos fugaces porque fácilmente cambian por otros del momento. En cambio, lo aprendido en el proceso de formación de la personalidad durante la niñez prevalece, de allí que los adultos sean definitivos en lo que en dicha etapa se enseña.

Ser concientes de que no hay cultura superior a otra, hará que los jóvenes vivan y sientan orgullo por las prácticas ancestrales en cualquier espacio geográfico donde se encuentren, conociendo que su historia hace parte de su ser y que con ella se construye la identidad de un país.



Lucho y Gandhi, canta-autores del Chocó y Urabá antioqueño, tienen en sus composiciones un tema donde hacen unión de ritmos e instrumentos afro, en él expresan esa proyección internacional del afrolatino al mundo.

AFROLATINO

Eh... eh...

De nuevo el Lucho

lírico, verídico, de very good hensis

Rap...no ma' is Gandhi

Nací en el Chocó

afrolatino, suramericano, colombiano

eh... eh...

Original tumbao

desde esta parte del mundo

hemos llegao

ya yo he llegao

Cien por ciento latino, latino americano

Cien por ciento colombiano con raíces de chocono

bacano, tremendo estilo chabacano

me siento relajao , me siento rebacano

Vamos, déjate agarrá

por la nota del tambor

arrechera, calentura, bullerengue y sabo'

correcto, tus movimientos son perfectos

me encantan tus virtudes,

me gustan tus defectos

EL PAIPA

Sobre la manera de bailar los nuevos ritmos basados en la musicalidad afro, Estefani Mosquera, quien vive en el barrio Moravia hace catorce años, dice:

El paipa, un nuevo paso de baile que se ejecuta con música reggae, se practica en la cancha del barrio Moravia desde hace un año. Para realizar el paso, la mujer se recuesta dando el frente a una pared, el hombre se pone detrás, cogiéndola por la cintura, y se hacen movimientos eróticos. La pared es necesaria para que la mujer esté apoyada, mientras se escucha la música, muy ligera y movida. Por lo general, el hombre viste pantalones anchos adaptados a su manera y la mujer usa un jeans o una falda muy sensual.

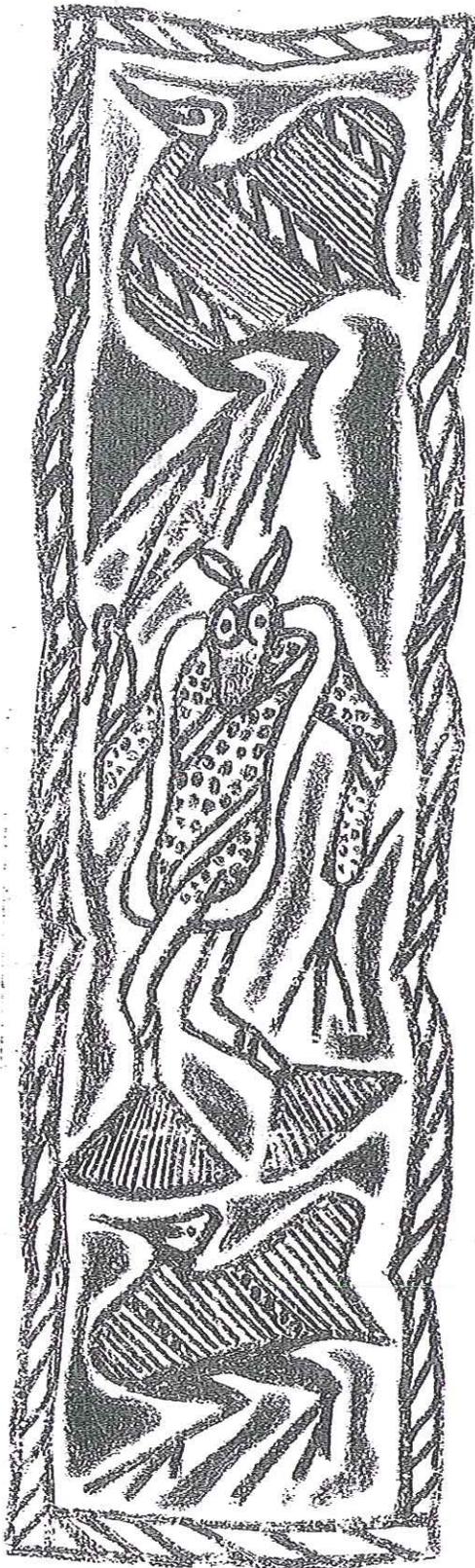
REGGAE, CANCHA Y PERREO

La cancha de fútbol del barrio Moravia es un punto de ebullición cultural afro en el sector nororiental de Medellín. Allí los encuentros deportivos, los conciertos y las competencias de baile son actividades permanentes. El lugar está enmarcado por bailaderos, donde la chirimía, la champeta y reguetón retumban con los pick up traídos del Urabá y la costa atlántica, que transforman este sitio de Medellín en el epicentro de un jolgorio cultural afro.

Este ambiente es decisivo a la hora de inspirar a los jóvenes que a diario nos deleitan con sus expresiones artísticas. Las canciones que componen para conquistar, la originalidad, sus melodías, los sensuales movimientos que ejecutan al danzar y la creación de nuevos bailes, fusionados con el folclor afro, se convierten en atractivos culturales que poco a poco se van difundiendo entre los demás jóvenes de la ciudad.

Juan Daniel Moreno, afrocolombiano de 16 años, cuenta que por lo que se vive en la cancha surgió un baile al que le dieron el nombre de Reggae, cancha y perreo, donde al son del reggae el hombre se recuesta de espaldas a la pared y la mujer se inclina apoyando todo su cuerpo sobre él. Esta forma

Glosario



Alabao: cantos de alabanza realizados en rituales, velorios y últimas novenas de un adulto.

Amangualado: estar de acuerdo con otra persona para hacer algo.

Andagueda: río correntoso afluente del Atrato.

Atarraya: malla tejida con hilos de algodón, utilizada para la pesca.

Atenete: esperanzarse de alguien.

Bocha: forma de vestir muy llamativa en los jóvenes.

Calentura: estado de ánimo muy alegre.

Champa: canoa larga.

Chingo: canoa ancha y pequeña.

Chirimía: música del pacífico colombiano, tocada con saxofón, redoblante y platillos.

Contraria: expresión que se aplica a la mujer que un hombre tiene por fuera del matrimonio.

Enganchar: cogerse de los brazos formando con ellos una equis.

Galandro: Trampa con anzuelos utilizada para pescar.

Garabato: gancho colocado en un palo que sirve para agarrar objetos

Guachupe: nombre que se le da a un pescado de caparazón dura, también conocido con el nombre de corromá o guacuco.

Gualí: ritual. Cantos de alabanza realizados en velorios de niños.

Marañón: árbol que da frutos rosados en forma de pera de sabor ácido y ricos en yodo.

BIBLIOGRAFIA

MBITI, JOHN.

Entre Dios y el tiempo. Religiones tradicionales africanas. Madrid, El Mundo Negro, 1991.

ANGULO, ALBERTO.

1999 Moros en la costa. Vivencia afrocolombiana en al cultura colectiva. Docente Editores. Santafé de Bogotá, D.C. Colombia.

DEL CASTILLO MATHIEU, NICOLAS

1982 Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos. Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo. Bogotá, Colombia.

1990 Descubrimiento y Conquista de Colombia 1500 – 1550. Ediciones Gamma S.A. Bogotá, Colombia.

ZAPATA OLIVELLA, MANUEL

1989 las Claves Magicas de america (raza, Clase y Cultura). Plaza Janez. Editores Colombia Ltda.. Bogota. Colombia.

CORRALES C. MARTHA ELENA Y SIMMONDS, CRISTINA

1999 Relaciones entre oralidad y escritura en y para la etnoeducaion. En Aguirre Lischt, Daniel (comp.) Cultura, Lenguajes y educación. (154-164)

Barranquilla Fondo de publicaciones de la Universidad del atlántico.

